



José Manuel Mena advierte efectos de mayor exigencias del Banco Central

PRESIDENTE DE LA BANCA: “Todo lo que sea sobrecapitalización es un mayor costo de los créditos”

Prevé que las señales reactivadoras comiencen hacia fin de año, “ahí quizás podamos tener un crecimiento del crédito”, subraya. Ante el alza en las exigencias del Central, sostiene que la banca está entre un 20% a 25% más capitalizada que lo exigido por Basilea. “Lo que buscamos es equilibrar solvencia con desarrollo”, dice, mientras busca que se revise la Tasa Máxima Convencional. • **MARÍA JESÚS COLOMA**

Fue una semana movida en el sector financiero. Se conoció el Informe de Cuentas Nacionales del Banco Central, que mostró una persistente debilidad en la actividad económica, el PIB se contrajo 0,5% a marzo. Asimismo, se publicó el Informe de Estabilidad Financiera y el ente emisor subió las exigencias de capital a la banca, de 0,5% a 1%, producto de la situación internacional y el conflicto en Medio Oriente; mientras el proyecto de Reconstrucción Nacional avanzaba: pasó al Senado con la aprobación de ejes clave, en la rebaja tributaria a las empresas.

El panorama es analizado de cerca por el presidente de la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras (ABIF), José Manuel Mena. “Los estados de ánimo son de optimismo y confianza, pensando en que el país puede tener la posibilidad de volver a crecer y encontrar acuerdos que sean mayoritarios”, dice. Desde el punto de vista del mercado de capitales, prevé que pueda encauzarse hacia uno que permita que las personas tengan mejores productos, mejores servicios y llegar a más chilenos.

Atunque le llaman la atención los nuevos requerimientos de capital: “La banca está sobrecapitalizada”. Frente a las exigencias de Basilea, estima, que está entre un 20% a 25% más, equivalente a unos US\$ 10.000 millones.

—¿Por qué está tan optimista?

“Hay una posibilidad de modificar conductas, de hacer cambios y que la inercia con la que estamos hace tantos años la podamos quebrar”.

—Pero el país no crece. ¿Qué falta para que veamos cambios?

“Estamos en una etapa muy preliminar, han pasado pocas semanas, pero el objetivo es que la inversión se materialice, que podamos tener una concreción de proyectos que estaban en un camino extremadamente lento. Y que, desde el punto de vista de políticas públicas del mercado de capitales, podamos reencauzar y encontramos nuevamente con un mercado de capitales que aspire a ser centro financiero internacional”.

—Pero el Informe de Cuentas Nacionales muestra una importante fuga de capitales.

“Esa es la inercia que es extremadamente negativa; es un fenómeno que tiene que ver con un crédito, por ejemplo, que solo ha caído en los últimos cinco años”.

—Entonces, ¿qué señales concretas faltan?

“Tienen que producirse los cambios en legislaciones y en normativas que permitan nuevamente que la inversión se materialice, que el empleo se genere y tenga mayor esta-

bilidad para aspirar a tener créditos. Y que podamos tener la posibilidad de que las empresas al invertir requieran capital”.

—¿Qué cambios espera el sector?

“Es muy relevante tener una reflexión de políticas públicas respecto a cómo el sistema bancario chileno está permitiendo un desarrollo de mercado. La destrucción de segmentos de crédito es muy importante, como los de bajo monto; se ha hecho cada vez más caro, y las personas no pueden tener crédito que hace 20 años sí podían. Un segundo aspecto tiene que ver con los elementos en medio de pago, por norma se ha producido un retroceso, impidiendo o dificultando un desarrollo de mercado más adecuado.

“Las empresas, sobre todo grandes, no están demandando créditos. Sin embargo, esperamos que se produzca la reactivación”.

“Antiguamente, si el país crecía 2% la banca llegaba a crecer el doble. Hay que volver a eso”.

“Sin embargo, mi expectativa es favorable, porque el discurso ha sido que tenemos que revisar las políticas públicas, ver los impactos que tienen y hacer un análisis *ex post*”.

—¿Pero por qué el sector sigue tan restrictivo con los créditos?

“La economía tiene que reactivarse y las personas tienen que estar más disponibles a pedir créditos. Las empresas, sobre todo grandes, no están demandando créditos. Sin embargo, esperamos que con las modificaciones de la ley que se tramita se produzca la reactivación”.

—¿Y la banca no tiene responsabilidad en eso?

“El negocio de la banca es dar buenos créditos. Por lo tanto, si los parámetros normativos de la legislación no permiten esas condiciones, es un problema que escapa de nuestras atribuciones. Aquí no se trata de dar crédito y entregar caja, simplemente. Aquí, el ciclo completo termina cuando uno lo cobra”.

—¿Y cómo aporta la banca entonces frente a una situación de bajo crecimiento?

“Los bancos han podido mantener un es-

quema de solvencia que les permite mantener una confianza en sus depositantes, lo peor que nos puede pasar es que tengamos una corrida bancaria por confianza. Sin la confianza de los depositantes no existe sistema bancario”.

—¿La banca “es coñete”, cómo dijo el expresidente Gabriel Boric?

“La frase no ha sido muy adecuada, lo que hace la banca es ser responsable, tenemos que construir y generar confianza con nuestros depositantes. Alguna vez me han preguntado, ¿la banca quiere ser querida?, y desde la edad media no somos queridos porque conceptualmente no tiene sentido esa afirmación. Los bancos queremos respeto y confianza mutuos con nuestros clientes, de manera que las empresas y las personas nos entreguen sus ahorros”.

“Esperamos que los cambios comiencen a desarrollarse en el último trimestre”

—De cara a la reactivación, ¿qué proyectan para los créditos?

“Este año está con una inercia difícil de quebrar y esperamos que estos cambios comiencen a desarrollarse en el último trimestre. Ahí quizás podamos tener un crecimiento de crédito que acompañe un crecimiento de la economía. En todos los años anteriores, la banca ha caído en nuestro plan de créditos, especialmente en grandes empresas. Antiguamente, si el país crecía 2% la banca llegaba a crecer el doble. Hay que volver a eso”.

—¿Qué sectores deberían impulsar la reactivación?

“La construcción es uno de los que debería volver a crecer en forma relevante y arrastrar otro



El presidente de la ABIF, José Manuel Mena

tipo de proveedores y de servicio ligados”.

—Usted señaló que el subsidio a la tasa de créditos hipotecarios está próxima a terminarse, ¿espera que extienda la medida?

“He visto declaraciones del ministro de Vivienda de que han pensado duplicar la medida para llegar a 100 mil créditos”.

—¿Qué le parecería ese impulso, en caso de concretarse?

“Es adecuado porque es un puente mientras sale la Ley que modifica el IVA a la construcción. Así que estamos esperando en qué línea seguir”.

—El Banco Central elevó las exigencias de capital. ¿Concerda?

“Esto más bien tiene una mirada de tener resguardos adicionales más que contracíclicos. La banca está sobrecapitalizada. Y todo lo que sea sobrecapitalización es un mayor costo de créditos. Lo que buscamos es equilibrar solvencia con desarrollo en el mercado y esto es un elemento que hay que poner en la evaluación global para hacer que la solvencia vaya de la mano con el desarrollo, si no tenemos un desequilibrio”.

—¿No está de acuerdo?

“A mí me gusta Basilea puro”.

—La memoria de la ABIF también critica que no haya cambios a la Tasa Máxima Convencional, ¿espera modificaciones?

“Ojalá las políticas públicas, leyes y normativas tengan una evolución *ex post* cada cierto tiempo. Las condiciones de crédito para segmentos de la población en donde leyes y normativas restringen la oferta, no cumplen con los objetivos por los que fueron creadas. Hay mercados destruidos y eso ha generado daño físico a las personas, que han sido atacadas por la informalidad delincinencial que se ha creado en Chile”.

—¿Cuáles son hoy sus preocupaciones para efectivamente avanzar y poder crecer?

“La educación financiera. Estimamos que hay cerca de 500 mil RUT en informalidad, a los que no solo hay que darles un medio de pago, sino también educación financiera. No podemos hacer una cosa sin la otra. Tenemos que crecer, pero también crecer con la capacidad de que las personas manejen sus productos financieros, conozcan sus derechos, sus deberes”.

Sistema de Finanzas Abiertas: “¿Nos vamos a gastar US\$ 400 millones para que menos del 1% lo use?”

El Sistema de Finanzas Abiertas (SFA) u “Open Finance” es un modelo tecnológico y legal que reconoce que los datos financieros son de las personas, y que solo con una autorización expresa, distintas instituciones pueden compartir la información. Hace poco más de un mes Fintechile publicó un inserto en “El Mercurio” titulado “Cumplamos con la Ley”, donde hacía referencia a los plazos de la entrada en vigencia del SFA, que ya fueron aplazados una vez y que ahora está previsto para julio.

“Más allá de la inserción, lo que corresponde es tener una mirada sobre cómo hacer un Sistema de Finanzas Abiertas que se use y que permita efectivamente que a

las personas y a las empresas se les amplíen las posibilidades, sin tener riesgos que no son mitigados adecuadamente y que generan un problema de confianza en un sistema que tiene una confianza ganada”.

—¿Cuáles son esos riesgos?

“El riesgo de ciberseguridad, operacional, de data. Eso hay que gestionarlo”.

—Considerando los plazos, ¿la banca espera que se amplíe aún más?

“Lo que nos interesa es que los riesgos se trabajen, que esos mitigantes sean adecuados al igual que las

responsabilidades, porque aquí cada actor tiene que asumir responsabilidad en los eslabones de la cadena que le corresponden y eso se tiene que definir”.

—¿Cuáles son las preocupaciones de la banca en el Sistema de Finanzas Abiertas?

“Es necesario que el sistema sea financieramente sostenible y que no lleguemos a litigios, porque acá hay normativas que no están generadas todavía. Tenemos que tener un sistema que las personas usen. No como en Australia, donde menos del 1% lo ocupan y no tiene sentido. ¿Nos vamos a gastar US\$ 400 millones para que lo use menos del 1%?”.